

SALESIANOS DE DON BOSCO

IDEARIO INSPECTORIAL

INDICE

Presentación

I. La Acción de Dios en la Fundación y en la Vida de la Congregación Salesiana

- 1.1. Don Bosco, nuestro Padre y Fundador
- 1.2. Chile en los sueños de Don Bosco y en la misión salesiana

II. Enviados a los Jóvenes va los Ambientes Populares

- 2.1. La misión legada por Don Bosco

III. Nuestra Propuesta Educativo-Pastoral

- 3.1. La finalidad de la educación salesiana
- 3.2. El Sistema Preventivo en el corazón de la misión.
- 3.3. El Sistema Preventivo como experiencia espiritual, como propuesta de evangelización y como metodología pedagógica

IV. Realizamos Nuestra Misión en la Comunidad Educativo- Pastoral y a través de un Proyecto

- 4.1. La Comunidad Educativo – Pastoral
- 4.2. El Proyecto Educativo – Pastoral Salesiano

PRESENTACIÓN

El IDEARIO INSPECTORIAL es el documento que presenta el conjunto de características que identifican la acción educativa – pastoral de la Congregación Salesiana en Chile. Específicamente, nuestro estilo y modelo educativo – pastoral, los destinatarios de nuestra misión y las mediaciones con que contamos para inculturar nuestro carisma y para realizar la Pastoral Juvenil Salesiana.

El IDEARIO INSPECTORIAL es, por lo tanto, nuestra "Carta de Identidad" y el punto de referencia para conocer y dar a conocer a la Congregación Salesiana en la sociedad, en la Iglesia, lo mismo que entre los jóvenes y laicos de nuestras presencias o entre quienes se acercan a ellas.

Nos parece oportuno reeditar nuestro IDEARIO, en sintonía con el proceso de resignificación que venimos desarrollando como Inspectoría, los Salesianos de Don Bosco en Chile junto a los laicos corresponsables de la misión, renovamos nuestro compromiso al servicio de los jóvenes más pobres, abandonados y en peligro, con los ambientes populares y con los pueblos aún no evangelizados. De este modo servimos a la misión de la Iglesia. Nuestro compromiso se apoya totalmente en la fidelidad de Dios, que nos ha amado primero. La sostiene también nuestro amor a los jóvenes, a quienes somos enviados, y se expresa en la gratitud al Señor por los dones que nos ofrece la vida salesiana.

Nuestra misión de educadores nos hace íntimamente solidarios con el mundo, con nuestro país y su historia, pues "educar evangelizando y evangelizar educando" quiere decir participar con amor en el crecimiento de las personas y en la construcción de su futuro. Afrontamos esta historia a la luz del plan de salvación que Dios ha trazado para sus hijos especialmente para los jóvenes y para los pobres de nuestro país, para quienes queremos ser "signos y portadores de su amor".

Nos confiamos a María Auxiliadora, nuestra Madre y Maestra. Al contemplar la Presencia Salesiana en Chile, decimos junto con Don Bosco: "*Ella lo ha hecho todo*".



P. Alberto Ricardo Lorenzelli
Inspector

I. La acción de Dios en la fundación y en la vida de la Congregación Salesiana.

1.1. DON BOSCO, NUESTRO PADRE Y FUNDADOR

- El Espíritu Santo suscitó en la Iglesia, con la intervención materna de María *a san Juan Bosco*, para salvar a los jóvenes, la porción más delicada y valiosa de la sociedad.¹
- Don Bosco nació en el caserío de *I Becchi* (Turín), Italia, el 16 de agosto de 1815. Sus padres fueron Francisco y Margarita: A los nueve años tuvo un sueño que marcó toda su vida y en que el Señor le reveló el campo de su misión entre los jóvenes. La Iglesia ha reconocido la acción de Dios proclamándolo Santo en el Domingo de Pascua de 1934.²
- El recuerdo del comienzo de Valdocco nos ayuda a entender mejor el corazón pastoral de Don Bosco, pero también su capacidad de implicar a otras personas. Ello nos invita a renovar el corazón oratoriano y a entablar una comunión más profunda con quienes, de modo estructurado o de forma individual, quieren llevar adelante el carisma de nuestro Fundador.³
- Para prolongar en el tiempo esta misión suya, el Espíritu Santo lo guió en la tarea de dar vida a diferentes fuerzas apostólicas, la primera entre todas nuestra Congregación.⁴ Sus hijos, los Salesianos de Don Bosco (SDB), dispersos y comprometidos en todos los continentes y culturas, admiramos su corazón tan parecido al del Buen Pastor: su pasión por la educación, su audacia para el apostolado, su fortaleza en las pruebas, su esperanza frente a las incertidumbres del futuro, su confianza filial en la Providencia y su alegría ante la ayuda inesperada.⁵
- Reconocemos en nuestro padre y fundador una espléndida armonía entre naturaleza y gracia. Rico en humanidad, desarrolló y cultivó profundamente las virtudes de su pueblo, estaba abierto a las realidades terrenas; profundamente hombre de Dios y lleno de los dones del Espíritu Santo, vivía como si viese al Invisible. Ambos aspectos se fusionaron en

¹ Constituciones de los Salesianos de Don Bosco.

² Constituciones, 1

³ CG XXIV, 87.

⁴ Constituciones, 1

⁵ CG XXIV, 1

un proyecto de vida fuertemente unitario: el servicio a los jóvenes. Lo realizó con firmeza y constancia, entre obstáculos y fatigas, con la sensibilidad de un corazón generoso.⁶

- En el origen de la historia salesiana están el amor de predilección de san Juan Bosco por la juventud pobre y su atención a las clases populares. Animado por la caridad de Jesús *Buen Pastor* e inspirado en la bondad de San Francisco de Sales (de quien tomamos nuestro nombre)⁷, reunió en torno a sí a un gran número de personas, consciente de que la situación juvenil, tal como la conoció en Turín (Italia) a mediados del siglo XIX, pedía una respuesta inmediata y nueva. Así es como nació el *Oratorio de Valdocco*, que para los jóvenes fue casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina hacia la vida, y patio donde compartir la amistad y la alegría.⁸
- Guiado por María, que fue su Maestra, Don Bosco vivió, en el trato con los jóvenes del primer oratorio, una experiencia espiritual y educativa que denominó *Sistema Preventivo*. Para él era un amor que se dona gratuitamente, inspirándose en la caridad de Dios, que precede a toda criatura con su providencia, la acompaña con su presencia y la salva dando su propia vida.⁹
- Su proyecto ha sido una auténtica escuela de santidad: santa María Mazzarelo, cofundadora del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora; los santos mártires Luis Versiglia y Calixto Caravario; los beatos Miguel Rúa y Felipe Rinaldi, sucesores de Don Bosco en el gobierno de la Congregación; santo Domingo Savio, la beata Laura Vicuña y el venerable Ceferino Namuncurá, signos de las maravillas de la gracia en los adolescentes¹⁰ y frutos maduros del Sistema Preventivo.
- La historia de nuestros orígenes es una historia de amor contagioso e irradiante; que atrae a su círculo de luz y de fuerza a muchas personas, a religiosos, sacerdotes, laicos adultos y jóvenes, de donde nace la *Familia Salesiana*¹¹ y el *Movimiento Salesiano*.

⁶ Constituciones, 21

⁷ Constituciones, 4

⁸ *Constituciones*, 40

⁹ *Constituciones*, 20

¹⁰ *Constituciones*, 9

¹¹ *Constituciones*, 5

1.2. CHILE EN LOS SUEÑOS DE DON BOSCO Y EN LA MISIÓN SALESIANA

- La noche del 31 de enero del año 1885, Don Bosco soñó con la misión salesiana que dos años más tarde llegaría a nuestra Patria: *"Nos encontramos de pronto en América. Llegando al término del viaje me encontré solo en medio de una vastísima llanura situada entre Chile y Argentina. Mis queridos misioneros se habían todos dispersado por aquí y por allá a través de ese territorio sin límites... Al final de un larguísimo camino que asomaba desde Chile, yo veía una casa con muchos salesianos que se ejercitaban en las ciencias, en la piedad, en los variados artes y oficios y en la agricultura"*.
- Laicos, sacerdotes y obispos de nuestra patria tomaron contacto con Don Bosco y su Obra. Lo visitaron y le escribieron, pidiendo la llegada de sus hijos. El 10 de febrero de 1885, escribe Don Bosco a Monseñor Cagliero, misionero salesiano y Obispo en la Patagonia: *recuerda que Chile mira a los salesianos y los salesianos miran amigablemente esa nación.*¹²
- Los Salesianos de Don Bosco llegamos a Chile en marzo de 1887, abriendo talleres de zapatería y carpintería en Concepción y fundando, cuatro meses después, una obra similar en Punta Arenas. Con el correr del tiempo nuestra presencia ha ido creciendo y desarrollándose. La cultura, la promoción humana, la asistencia y prevención de problemáticas sociales, la comunicación social, la catequesis, las experiencias asociativas, la educación superior, entre múltiples otras actividades, han ido motivando el surgimiento de obras salesianas a lo largo de todo el país: Escuelas y Centros de Formación Superior, Parroquias, Centros Juveniles y Oratorios, atención a Jóvenes en situación de Riesgo Social y Medios de Comunicación Social. Hoy nos encontramos presentes en Iquique, Alto Hospicio, Antofagasta, Copiapó, La Serena, Valparaíso, Catemu, Santiago, Talca, Linares, Concepción, Valdivia, Puerto Montt, Puerto Natales, Punta Arenas y Porvenir.
- El carisma salesiano comenzó a desarrollarse en Chile aun antes de nuestra llegada, a través de los Cooperadores Salesianos, que conocieron a Don Bosco y que se sumaron con entusiasmo a su misión. Junto a ellos, a las Hijas de María Auxiliadora, a las Voluntarias de

¹² Salesianos Don Bosco en Chile, 1998, p.34

Don Bosco, a los Exalumnos, a la Asociación de Damas Salesianas y a la Asociación de María Auxiliadora, formamos la Familia Salesiana presente en el país.

- Con sentimientos de humilde gratitud, creemos que la presencia salesiana en Chile no es sólo fruto de una idea humana, sino de la iniciativa de Dios, que suscita, acompaña y consolida su obra al servicio de los jóvenes y del pueblo sencillo. Signo de su providencia han sido la vida y el testimonio de Don Camilo Ortúzar Montt (primer salesiano chileno y a quien el mismo Don Bosco le ofreció "pan, trabajo y paraíso"), de Monseñor Abraham Aguilera (primer Obispo salesiano chileno), del Cardenal Raúl Silva Henríquez y de Don Egidio Viganó, séptimo sucesor de Don Bosco.
- Al comienzo del nuevo milenio, nos sentimos comprometidos en la búsqueda permanente de nuevas respuestas para los nuevos desafíos que la sociedad nos ofrece. Nos esforzamos por captarlos con humildad y pasión pastoral. Estamos convencidos de que no se trata sólo de simples problemas juveniles, sino de signos de los tiempos. El Señor se manifiesta a través de ellos y nos llama. Mediante sus interpelaciones, los jóvenes nos impiden quedarnos en el pasado, nos educan y nos apremian a encontrar respuestas nuevas y valientes.¹³

II. ENVIADOS A LOS JÓVENES Y A LOS AMBIENTES POPULARES

2.1. LA MISIÓN LEGADA POR DON BOSCO

- El Señor indicó a Don Bosco, como campo principal de su misión, a los jóvenes. Con él reafirmamos nuestra preferencia por la juventud pobre, abandonada y en peligro, la que tiene mayor necesidad de ser querida y evangelizada, y trabajamos, sobre todo, en los lugares de mayor pobreza.¹⁴ Nos dirigimos, especialmente, a la juventud masculina.¹⁵
- Optamos por los jóvenes, porque creemos que Dios los ama. Tal es la fe que está en el origen de nuestra vocación y que motiva nuestra vida y todas nuestras actividades pastorales. Creemos que Jesús quiere compartir su vida con ellos, que son la esperanza de

¹³ CG XXIII, 89-90

¹⁴ Constituciones, 26

¹⁵ Reglamentos, 3

un futuro nuevo y que llevan dentro de sí, ocultas en sus anhelos, las semillas del Reino del amor, de la vida y de la paz. Creemos que el Espíritu se hace presente en los jóvenes y que por su medio quiere edificar una comunidad humana y cristiana más auténtica. Los salesianos de Don Bosco creemos que Dios nos está esperando en los jóvenes para que en ellos lo encontremos y lo sirvamos a Él, colaborando en la promoción de su dignidad y educándolos en la plenitud de la vida.¹⁶

- La opción preferencial por los jóvenes es una gracia que Dios nos ofrece, fruto de su iniciativa y de su intervención en la historia. En virtud de esta gracia, ningún joven puede quedar excluido de nuestra esperanza y de nuestra acción, sobre todo si sufre pobreza, derrota y pecado. Tenemos la certeza de que en cada uno de ellos Dios ha depositado el germen de la vida nueva.¹⁷
- Nos dirigimos hacia los jóvenes de los ambientes populares que se orientan hacia el trabajo, con el propósito de hacerlos idóneos para ocupar con dignidad su puesto en la sociedad y en la Iglesia.¹⁸
- Acompañamos de cerca a los jóvenes, ayudándoles a descubrir, acoger y madurar el don de la vocación laical, consagrada y sacerdotal, para bien de toda la Iglesia y de la Familia Salesiana. Con igual solicitud cultivamos las vocaciones adultas.¹⁹
- Nuestra preocupación pastoral se dirige también hacia los ambientes populares. Reconocemos en los más pobres los valores evangélicos de que son portadores y la necesidad que tienen de ser acompañados en el esfuerzo de promoción humana y crecimiento en la fe. Estamos junto a ellos con todos los medios que inspira la caridad cristiana.²⁰
- La solicitud pastoral que brota de nuestra consagración apostólica, despierta igualmente nuestras energías para servir a los laicos responsables de la educación y la evangelización

¹⁶ CG XXIII, 95

¹⁷ CG XXIII, 96

¹⁸ Constituciones, 27

¹⁹ Constituciones, 28

²⁰ Constituciones, 29

de los jóvenes y de su ambiente, y a la familia, donde coinciden las diversas generaciones y edifican el futuro del hombre.²¹

- En los orígenes de la misión salesiana se halla la pasión apostólica de Don Bosco por los pueblos aún no evangelizados. En el trabajo misionero reconocemos un rasgo esencial de nuestra Congregación, Con la acción misionera realizamos una obra de paciente evangelización e implantación de la Iglesia en un grupo humano. Esta obra moviliza todos los recursos educativos y pastorales típicos de nuestro carisma.²²

III. NUESTRA PROPUESTA EDUCATIVO - PASTORAL

3.1. Finalidad de la Educación Salesiana

- En los jóvenes, en los ambientes populares y de misión, queremos formar un tipo de hombre y de creyente.²³ Educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de formación integral de hombre y de promoción humana, orientado a Cristo, el hombre perfecto. Fieles a la idea de nuestro Fundador, nuestro objetivo es formar *honrados ciudadanos y buenos cristianos*.²⁴
- Educamos y evangelizamos para que el joven construya su personalidad teniendo a Cristo como referencia en el plano de la mentalidad y de la vida. Esta referencia le ayudará a ver la historia como Cristo, a juzgar la vida como Él, a elegir y amar como Él, a esperar como Él enseña y a vivir en Él la comunión con el Padre y el Espíritu Santo. Como consecuencia de este proceso, maduran las actitudes humanas que llevan al joven a abrirse sinceramente a la verdad, a respetar y amar a las personas, a expresar su propia libertad en la donación y en el servicio,²⁵ a construir una sociedad más justa y más humana.
- Nuestro servicio educativo-pastoral se expresa a través de la promoción integral, a nivel personal, social y colectivo, del anuncio evangélico y la catequesis, de la iniciación en la

²¹ Constituciones, 29

²² Constituciones, 30

²³ CG XXIII, 112

²⁴ Constituciones, 31

²⁵ CG XXIII, 113

vida eclesial y en la vida litúrgica, así como en la orientación vocacional. Para realizar esta tarea, Don Bosco nos legó el *Sistema Preventivo*.²⁶

3.2. El Sistema Preventivo en el Corazón de la Misión

- El Sistema Preventivo pertenece a la esencia misma de la misión salesiana.²⁷ Lo recibimos de Don Bosco como herencia espiritual y apostólica, como modo de vivir y trabajar, para educar y comunicar el Evangelio y salvar a los jóvenes con ellos y por medio de ellos,²⁸ Este sistema descansa por entero en la razón, en la religión y en el amor. No apela a la imposición, sino a los recursos de la inteligencia del corazón y del anhelo de Dios, que todo hombre lleva en lo más profundo de su ser.²⁹
- Imitando la paciencia de Dios acogemos a los jóvenes respetando el desarrollo de su libertad. Los acompañamos, para que adquieran convicciones sólidas y progresivamente se vayan haciendo responsables del delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe.³⁰ Procuramos suscitar en nuestra relación con ellos el afecto y la amistad, mediante la amabilidad tan recomendada por Don Bosco.³¹

3.3. El Sistema Preventivo como Experiencia Espiritual, como Propuesta de Evangelización y como Metodología Pedagógica.

- Nuestro Sistema encuentra su modelo y su fuente en la persona de Jesús, apóstol del Padre. Como salesianos, somos especialmente sensibles a ciertos rasgos del Señor: *“su gratitud al Padre por el don de la vocación divina a todos los hombres; su predilección por los pequeños y los pobres; su solicitud en predicar, sanar y salvar movido por la urgencia del Reino que llega; su actitud de buen pastor que conquista con la mansedumbre y la entrega de sí mismo; su deseo de congregar a los discípulos en la unidad de la comunión fraterna”*.³² Para nosotros, estos rasgos se traducen en una actitud central de caridad pastoral que nos dispone a acoger a Dios en los jóvenes ya crear una relación educativa

²⁶ Constituciones, 31-38

²⁷ CFRPJ, 14

²⁸ Constituciones, 20

²⁹ Constituciones, 38

³⁰ Constituciones, 38

³¹ Constituciones, 15

³² Constituciones, 17

con ellos, porque estamos convencidos de que ellos llevan ocultas en sus anhelos la fuerza de la liberación y la semilla de la felicidad.³³

- El Sistema Preventivo es también una propuesta original de evangelización, que ofrece un *itinerario hacia la madurez de la fe* y una forma de vida cristiana y de santidad que se expresa en la *Espiritualidad Juvenil Salesiana*.³⁴
- Encaminamos a los jóvenes hacia la madurez humana, al encuentro con Jesucristo, el hombre perfecto, que revela el sentido de la existencia individual y social, a la inserción progresiva en la comunidad eclesial y al compromiso y vocación en la línea de la transformación del mundo.³⁵
- Nuestra propuesta de evangelización juvenil se organiza en torno a unos criterios, valores y actitudes evangélicas, y experiencias de fe que constituyen la *Espiritualidad Juvenil Salesiana*.³⁶ Se trata de un proyecto original de vida cristiana que nuestra Congregación ha expresado a través de cinco núcleos fundamentales: *Espiritualidad de lo cotidiano*; *Espiritualidad de la alegría y el optimismo*; *Espiritualidad de la amistad con Jesucristo, el Señor*; *Espiritualidad de comunión eclesial*; *Espiritualidad de servicio responsable*.³⁷
- La *Espiritualidad Juvenil Salesiana* da un puesto de privilegio a la Virgen María. Don Bosco, desde el principio de su vocación en el sueño de los nueve años, la recibió como guía y apoyo.³⁸ Creemos que Ella está presente entre nosotros y que continúa su misión de Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos.³⁹
- Del amor al Señor brota inseparablemente el amor a su Iglesia, el cual demostramos de modo preferente en nuestra fidelidad y cariño al Papa y nuestra comunión y colaboración con los obispos. Los salesianos infundimos este amor en nuestros jóvenes y los invitamos a

³³ CFRPJ, 14 – 15

³⁴ CFRPJ, 15

³⁵ CG XXIII, 98-116

³⁶ CFR, p.15

³⁷ CG XXIII, 161

³⁸ CG XXIII, 177

³⁹ Constituciones, 8

estar atentos a su magisterio, confiados en que, de ese modo, les estamos ofreciendo un seguro punto de referencia en la búsqueda de la verdad.⁴⁰

- Toda nuestra propuesta educativa y particularmente la experiencia eclesial en la que formamos a los jóvenes, tienen en los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación dos pilares fundamentales. Estamos conscientes de que, celebrados asiduamente, ofrecen recursos de excepcional valor para educar en la libertad cristiana, en la conversión del corazón y en el espíritu de compartir y servir dentro de la comunidad eclesial.⁴¹
- El Sistema Preventivo, mediante el cual llevamos a cabo la misión que el Señor nos ha confiado en la Iglesia y en el mundo al servicio de los jóvenes, es también una metodología pedagógica caracterizada por la voluntad de estar entre ellos, por la acogida incondicional, por el criterio preventivo, por la centralidad de la razón y por un ambiente positivo de relaciones interpersonales.⁴²

IV. REALIZAMOS NUESTRA MISIÓN EN UNA COMUNIDAD EDUCATIVO – PASTORAL Y A TRAVÉS DE UN PROYECTO

4.1. La Comunidad Educativo – Pastoral

- El primer elemento fundamental para la realización de la Pastoral Juvenil Salesiana es la comunidad.⁴³ En cada una de nuestras Presencias formamos la *Comunidad Educativo-Pastoral* (CEP).
- La CEP es una "comunidad" porque implica a religiosos y laicos, a jóvenes y adultos, a padres y educadores, para que tengan una vivencia de Iglesia. Es "educativa" porque ayuda a que maduren las posibilidades de los jóvenes en todos los aspectos culturales, profesionales y sociales. Y es "pastoral" porque acompaña a los jóvenes hacia el encuentro con Cristo y en la construcción de la Iglesia y del Reino.⁴⁴ Su *núcleo* lo constituye un grupo

⁴⁰ Constituciones, 13

⁴¹ Constituciones, 36

⁴² CFR, p.15

⁴³ CFR, p.45

⁴⁴ Constituciones, 47 y ACG n. 363 p.9

de personas – religioso y laico – que se identifican con la misión, el sistema educativo y la espiritualidad Salesiana.⁴⁵

- La CEP es para nosotros una realidad carismática, y en tal sentido: una exigencia de Iglesia, una condición necesaria para llevar a cabo nuestra acción educativa, un elemento decisivo de evangelización y una característica del Sistema Preventivo y de la Espiritualidad Salesiana, que pide un ambiente significativo de participación, de corresponsabilidad y de relaciones sinceramente amigables y fraternas.⁴⁶
- Junto con ser una experiencia de comunión y participación en el espíritu y la misión de Don Bosco, la CEP se constituye en una experiencia significativa de Iglesia.⁴⁷ Por eso nos integramos en la pastoral de la Iglesia local donde nos encontramos e intervenimos en la comunidad eclesial con una aportación específica.⁴⁸ Al mismo tiempo, la CEP está llamada a convertirse en una presencia significativa en la zona, como punto de referencia y con capacidad de convocatoria, es decir, como centro de acogida y de comunión y participación, de modo que se convierta para la zona en agente de transformación del ambiente.

4.2. El Proyecto Educativo – Pastoral Salesiano

- Nuestras Comunidades Salesianas, junto con todos los miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral, e inspirándose en el Sistema Preventivo, elaboran su Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano (PEPS), para responder a la situación de los jóvenes y de los ambientes populares, y orientar todas las iniciativas hacia la evangelización.⁴⁹
- El PEPS es imprescindible para realizar la misión salesiana.⁵⁰ Lo reconocemos como la mediación histórica y el instrumento operativo de la misma misión. De este modo, nuestro Proyecto se convierte en el elemento principal de inculturación del carisma salesiano. Su finalidad primaria, por tanto, es ayudar a la Inspectoría Salesiana de Chile y a cada una de

⁴⁵ CG XXIV, 150

⁴⁶ CFRPJ, p.46

⁴⁷ Constituciones, 47

⁴⁸ CFRPJ, p.48

⁴⁹ CFR, p.25

⁵⁰ CG XXIV, 42

sus Presencias para actuar con una mentalidad compartida, con claridad de criterios y objetivos, y para hacer posible la gestión corresponsable de los procesos pastorales.⁵¹50

- El PEPS, como mediación de la Pastoral Juvenil Salesiana, expresa la unidad orgánica y la complementariedad de los diferentes objetivos, intervenciones y acciones, mutuamente entrelazados entre sí y orientados hacia una misma finalidad.
- La unidad orgánica del PEPS se expresa en cuatro dimensiones: la dimensión *educativo-cultural* y la dimensión *evangelizadora-catequética*, que desarrollan los dos aspectos fundamentales de la persona, su realidad de ser humano y su vocación de ser hijo de Dios; la dimensión *vocacional*, que mira hacia el objetivo final del proceso educativo y evangelizador: responder al proyecto de Dios con una opción responsable de vida; y la dimensión *asociativa*, que caracteriza nuestro estilo de educar y de evangelizar a través de grupos, la inserción en la zona, la promoción y transformación del ambiente, con el estilo de la animación.⁵²

⁵¹ CFR, p.25

⁵² CFR, p.27